

Grandes Líneas

I E C H

C

BEATRIZ SARLO ENSAYISTA

“La imaginación política es una especie de poiesis”

SANTIAGO LLACH-MARINA MARIASCH

Beatriz Sarlo nació en Buenos Aires en 1942. Es profesora de literatura argentina en la Universidad de Buenos Aires, directora de la revista *Punto de Vista* y autora de algunos ensayos —*El imperio de los sentimientos*, *Una modernidad periférica*, *Borges, un escritor en las orillas* y *La máquina cultural*, entre otros— que lograron salir de su cauce natural de difusión —estudiantes universitarios y público especializado— para ingresar en listas de los más vendidos, convirtiendo a su autora en una polémica generadora de debates y de opinión. Esta entrevista se realizó en el estudio de Beatriz Sarlo, en Buenos Aires, una tarde del mes de diciembre.

—¿Le parece que hay algún límite para la intervención del intelectual en los medios de comunicación? Ir al programa de Mariano Grondona, ex-abogado de regímenes ilegales, o publicar en el suplemento cultural del diario La Nación, ¿afecta de alguna manera la independencia del crítico? ¿Por qué hay que intervenir en esos lugares?

—Te contesto primero en términos personales. Durante bastante tiempo, yo no intervine en el programa de Grondona, y en realidad sólo intervine tres veces, en todos estos años: dos fui a la carpeta docente, y una vez mandaron las cámaras acá a la oficina. No es mucho, tampoco es poco. Cuando fui a la carpeta, lo hice porque yo creo que Grondona ahí inventó una forma, que es la de la solicitada mediática, que me pareció verdaderamente imaginativa: propuso una manera por la cual un medio de comunicación audiovisual puede traducir la forma solicitada. Antes de eso, no intervenía en el programa de Grondona porque recordaba, básicamente, la posición nacionalista que él había tenido durante la guerra de Malvinas. De todas maneras, no haría una requisitoria contra los intelectuales que van a ese programa de televisión. Los quince años que han pasado del programa de Grondona, e incluso las autocríticas públicas que ha hecho Grondona de sus posiciones, hacen que a mí me parezca que se puede ir... El programa de Grondona es como la esfera pública ya, ese programa funciona a la manera de la esfera pública, o por lo menos funcionaba —ahora que empezó con las votaciones creo que no tanto.

Yo diría que lo que hay que medir es el grado de eficacia que va a tener la intervención de alguien en



“No se puede ir a los reality shows y talk shows, porque allí es imposible toda argumentación”

el contexto formal de ese programa. Por ejemplo, cuando Sylvia Walger va al programa de Grondona a defender la legalización de la marihuana, me parece que tiene una eficacia muy grande, y es un discurso que yo no podría hacer.

—¿Y a dónde no se puede ir?

—A ninguno de los reality shows y talk shows, donde es imposible toda argumentación. No se puede ir a un programa donde una persona no puede decir lo que tiene que decir no por razones de censura sino por razones de forma, de formato del programa. Es muy probable que vos vayas al programa *Memoria* y puedas decir lo que quieras; ahora, la forma en la que un intelectual lo puede decir ahí queda totalmente inaudible. Se puede ir a la televisión desde el momento que uno sabe que tiene ciertas garantías de gobernar el discurso. Y que el discurso del pro-

grama no va a contaminar el propio discurso de manera tal de volverlo inaudible.

—¿Cuál es la posibilidad de existencia de un discurso crítico minimamente alternativo en un mercado en el cual las editoriales se han convertido en multinacionales dirigidas desde España?

—Eso es un horror. Lo que ha pasado en el panorama editorial argentino me parece verdaderamente espantoso, y yo creo que si hay un adelantado en ese fenómeno, si hay una editorial que lo inventó y lo llevó adelante, esa editorial es Planeta —editorial en la cual yo publico—. La planetización del sistema literario argentino (no porque sea sólo Planeta) me parece horrenda y corruptora de los escritores.

—¿Publicando ahí no está convalidando eso que usted denigra?

—Planeta (lo pongo como eti-

queta o ejemplo) le asegura a un autor dos cosas: una, que no tiene que hacer prensa, que es una humillación. Vos te olvidás de que existe esa actividad de prensa y eso es algo fundamental, porque tu relación con el periodismo cultural no es una relación de deuda. Y lo segundo, y esto no es una cuestión menor, es que yo no voy a olvidarme de que no hubiera podido tener el éxito que tuve con *Escenas de la vida posmoderna* sin una editorial grande atrás. Eso fue para mí importante porque llegué más allá, en términos de público, de lo que podría haber llegado nunca en mi vida.

—Probablemente llega a lectores que en un punto no quiere que le lean o que la acepten, como Amalita Fortabat...

—No, el éxito de público puede querer decir que el hijo de diecisiete años de una mujer que juega

al tenis conmigo lea en el colegio secundario un capítulo de *Escenas*. Y a mí el hijo de 17 años de alguien me interesa, ese es el éxito. Adonde vos podés llegar es a los profesores de colegio secundario, a los maestros de último grado de escuela primaria, a esa zona de las capas medias de la sociedad argentina que es en general progresista, y que está dispuesta a pensar un poco mejor si encuentra los argumentos; que no va a dejar de ir a un shopping, pero que al mismo tiempo va a ser consciente de las marcas y los mercados, y que va a convivir con esa contradicción. No tengo nada en contra de que me lea un chico de 17 años. El éxito no es Amalita Fortabat, que no debe tener la menor idea de quién soy yo. El otro día me entregó un premio y no sabía quién era yo.

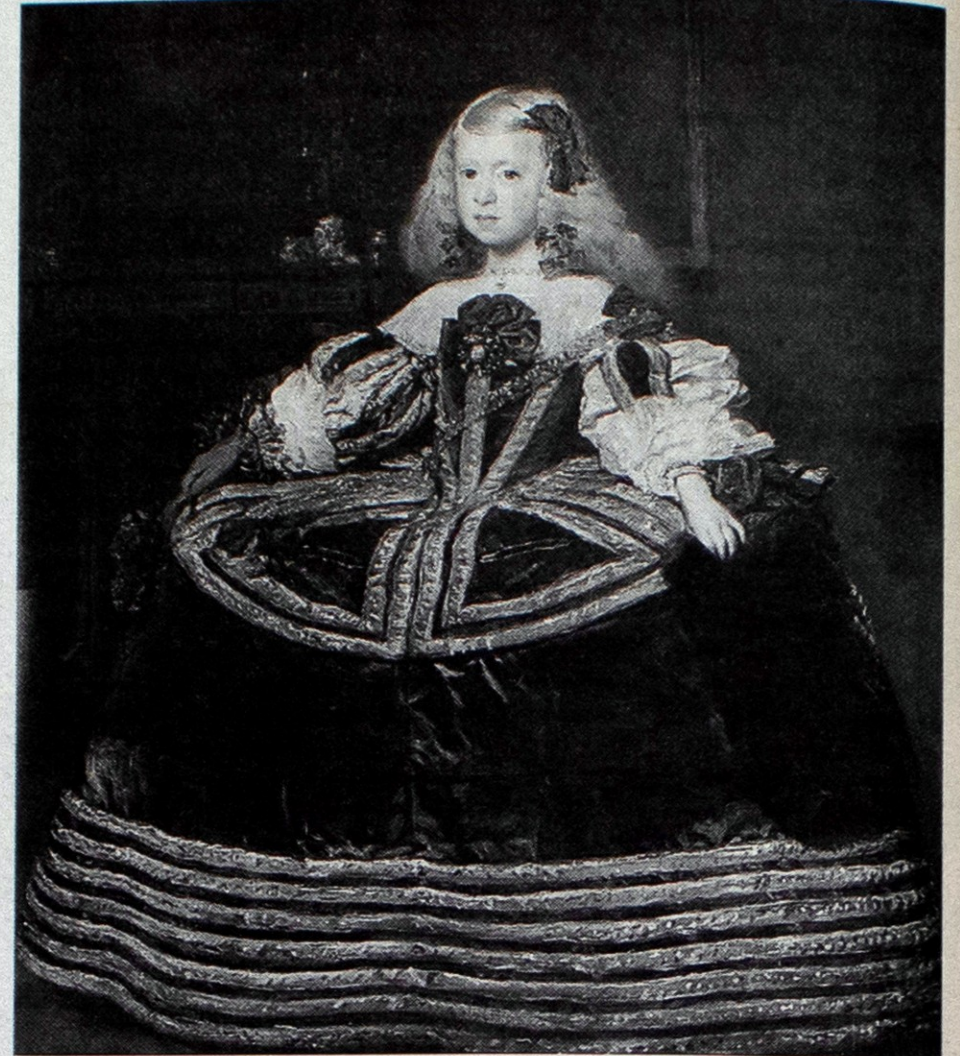
—¿Y recibir un premio ▶ pág. 8

El Mirador Sevilla

CUATRICENTENARIO

I E C H

Después del hastío que provocaron los homenajes a García Lorca y a Felipe II, España amenaza con los festejos por los 400 años del nacimiento de Velázquez



Dos versiones de la Infanta Margarita, ambas expuestas en el museo de Viena

EDGARDO DOBRY

Se cumplían cien años de algo importante y se realizaba por ello un acto público; un periodista se encontró entre el gentío con un escritor, famoso entre otras cosas por su malhumorado ingenio, y le preguntó qué opinaba de tal homenaje; el escritor contestó: "Somos víctimas del sistema decimal". A la inversa, los ministerios de cultura, el periodismo y los grandes museos del mundo, ¿cómo podrían vivir sin las ocasiones que brindan las efemérides?

España, por ejemplo, acaba de cerrar el año del centenario del nacimiento de Federico García Lorca y del cuarto centenario de la muerte de Felipe II. Los avatares del sistema decimal han querido que coincidiera la reivindicación hasta el hartazgo de un poeta asesinado por los falangistas al principio de la guerra civil con los intentos de revestir de grandeza la memoria de uno de los reyes más sangrientos de la España imperial. Abusando apenas de la hipérbole se podría decir que no hubo un solo grupo de teatro en España que no pusiera en escena una obra de García Lorca; versiones de toda clase fueron musicalizadas y, por supuesto, ningún palo del flamenco dejó de rendir su homenaje al *Romancero gitano*.

Hacia finales de año, cuando, en fechas navideñas, se suceden los tradicionales conciertos de las asociaciones corales, los programas de mano casi pedían disculpas por incurrir aún en la paliza lorquiana.

En cuanto a Felipe II, quién sabe por qué a algún alto cargo del Ministerio de Cultura se le ocurrió que el Partido Popular —en el poder— debía promover una limpieza y puesta a punto de la imagen del hijo de Carlos I, contra la ingente cantidad de bibliografía que

lo señala como déspota temible, represor implacable de toda heterodoxia religiosa, oscurantista ultramontano y, para colmo, catastrófico administrador de los infinitos dominios de la Corona española, que abarcaban por entonces desde América hasta los Países Bajos. Así, la prensa del país ha visto sucederse artículos de presunta argumentación erudita, en los que, por ejemplo, un hispanista norteamericano reconocía que es cierto que Felipe II prohibió a los jóvenes castellanos ir a estudiar a universidades extranjeras, pero que de todas formas estos no hubieran deseado ir. El monasterio de El Escorial, mayestática encarnación arquitectónica del espíritu de la contrarreforma tan férreamente dirigida por Felipe II, fue escenario de diversas exposiciones y toda clase de conferencias y mesas redondas dedicadas a enaltecer su figura.

El turno de Velázquez

Lo cierto es que llegada la hora de buscar colosales efemérides para el año que empieza era imposible no recordar que el 6 de junio de 1599 vio la luz en Sevilla don Diego Rodríguez de Silva y Velázquez, para muchos el más grande pintor de todos los tiempos. Un cuatricentenario que viene anunciándose desde hace varios años, al menos desde que en 1990 el Museo Metropolitano de Nueva York organizara una magna exposición velazqueña con obras traídas de los más importantes museos del mundo, aunque la crítica consideró esta muestra como precipitada y visiblemente incompleta. Mayor importancia adquirió, en 1996, la exhibición en el Museo del Prado del impresionante retrato del papa Inocencio X, obra que se exhibía por primera vez en España. Y es que, de hecho, la fortuna del famoso museo madrileño y la de la obra velazqueña están históri-

camente unidas: la verdadera grandeza de Velázquez no empezó a ser reconocida sino a mediados del siglo XIX, cuando los grandes románticos europeos pudieron contemplarla en el Prado; desde entonces la pinacoteca madrileña se ha convertido en lugar de peregrinación para todo aficionado al arte, cualquiera sea su grado de implicación y conocimiento. Una peregrinación, en fin, que puso a Velázquez en el centro del debate en torno al nacimiento y desarrollo de la modernidad en la pintura europea, con hitos como el recordado trabajo de Michel Foucault sobre *La Meninas* en *Las palabras y las cosas* (1966).

¿Cómo piensa festejar España el cuarto centenario del nacimiento de Velázquez? Seguramente, a lo largo del año se acumularán una cantidad de conferencias, artículos de prensa y publicaciones no menores que las que atormentaron la memoria de Lorca y Felipe II. Se repetirá la polémica acerca de si Velázquez fue un hombre tan severo y casi ascético como se puede concluir del hecho de que estuvo casado durante 42 años y murió el mismo año que su esposa, o bien se verá su despunte de libertinaje en el dato —conocido no hace mucho— de que tuvo un hijo natural durante uno de sus viajes a Italia. Se dirá que fue un fiel servidor de Felipe IV, en cuya corte permaneció casi toda su vida de adulto, o bien que, constreñido a permanecer al servicio del rey, se vengó ridiculizando en sus cuadros a la familia real.

Los hacedores y deconstructores de mitos tienen otra ocasión servida en bandeja; los diarios tendrán materia fresca para llenar sus recuadros editoriales. Mientras tanto, lo más interesante parece estar en el anuncio de una exposición en su ciudad natal sobre la etapa sevillana de la obra de Velázquez, es decir de los cuadros que

pintó antes de mudarse a la corte madrileña en 1623, a sus 24 años.

La muestra se dividirá en tres partes: una dedicada a dar una visión de las estéticas imperantes durante la segunda mitad del siglo XVI, cuando Velázquez se estaba formando; la segunda, sobre los artistas andaluces contemporáneos a él; y la tercera, la propia obra de juventud de Velázquez. Esta sección contendrá 22 pinturas provenientes de 11 museos, entre las que podrán verse cuadros tan importantes como *Vieja amigo huevos* (National Gallery of Scotland, de Edimburgo), *El aguador de Sevilla* (Wellington Museum de Londres), *El poeta don Luis de Góngora y Argote* (Museum of Art de Boston) o *Escena de cocina con Cristo en Emaús* (The National Gallery of Ireland, de Dublín).

LA MIRADA DE FOUCAULT

El pintor está ligeramente alejado del cuadro. Lanza una mirada sobre el modelo; quizá se trata de añadir un último toque, pero también puede ser que no se haya dado aún la primera pincelada. El brazo que sostiene el pincel está replegado sobre la izquierda, en dirección de la paleta; está, por un momento, inmóvil entre la tela y los colores. Esta mano hábil depende de la vista; y la vista, a su vez, descansa sobre el gesto suspendido. Entre la fina punta del pincel y el acero de la mirada, el espectáculo va a desplegar su volumen. Pero no sin un sutil sistema de esquivos. Tomando un poco de distancia, el pintor está colocado al lado de la obra en la que trabaja.

Michel Foucault, "Las Meninas", *Las palabras y las cosas*, 1966.



VELÁZQUEZ

Muestra de la producción de la etapa sevillana de Velázquez, antes de partir en 1624, a los 22 años, a instalarse en la corte madrileña

Se presentarán 22 cuadros que se encuentran hoy en distintos museos del mundo



I E C H

OPINIÓN

De Punta Aflicción

La última película de Paul Schrader, recién estrenada en Nueva York, es una de las primeras grandes comedias macabras del fin de la personalidad

Reinaldo Laddaga
El Ciudadano

El título de esta columna es el de una película de Paul Schrader que acaba de estrenarse en New York y que está, evidentemente, destinada a convertirse en una de las películas norteamericanas más importantes de este año. Prácticamente antes de su estreno, su protagonista, Nick Nolte, había ganado la mayor parte de los premios de la crítica al mejor actor del año. En una temporada en la que el cine norteamericano había sido curiosamente incapaz de producir obras interesantes, la película fue recibida con una euforia no exenta de alivio.

La historia de *Aflicción* es la siguiente: Wade Whitehouse es el único policía de Lawford, un pueblo muy pacífico y más bien empobrecido en una zona de caza en el nevado norte de los Estados Unidos. Wade Whitehouse es un hombre divorciado con una hija que lo desprecia, de un desprecio que lo hierde, y cuya custodia trata, absurdamente, de ganar. Wade tiene un hermano, con quien se confiesa por teléfono durante las noches, y una novia descolorida. Wade es más o menos alcohólico y casi perfectamente estúpido. Wade Whitehouse es uno de los personajes más patéticos del cine norteamericano reciente.

Wade Whitehouse es el personaje perfecto para el notable actor que es Nick Nolte. En una entrevista televisiva, Schrader declaraba que lo que, durante el rodaje de la película, le había impresionado del trabajo de Nolte era cómo el personaje que encarnaba parecía, delante de las cámaras, un hombre que estuviera esforzándose en sumar uno más uno, pero que obtuviera sistemáticamente tres como resultado de esa suma. El personaje que Nolte, un poco como un músico, ejecuta está como afectado de una suerte de ceguera básica, de una idiocia fundamental.

Esta ceguera y esta idiocia tienen una explicación en la película: Wade Whitehouse es el hijo de un padre alcohólico que, de niño, lo golpeaba, y que, de adulto, sigue gobernándolo a distancia. Algunas de las escenas más notables de *Aflicción* corresponden a los encuentros de estos dos: el padre cruel y extraviado y el hijo idiota, intercambiando caricias e insultos. El desencadenamiento de la historia, que no voy a contar, es el paso final de esta danza de los dos, de este *pas de deux* maniático en torno al cual la película entera gira.

Ninguno de los comentarios de *Aflicción* que han sido publicados estos días en la prensa dejan de notar que la película es, en lo fundamental, una secuencia de retratos de Wade Whitehouse en tanto adulto desconcertado, fundamentalmente desorientado, a causa, se supone, de la violencia de su padre. Pero hay una trama que sostiene esta secuencia de retratos. Estamos, al comienzo de la película, en el inicio de la temporada

de caza en Lawford. El mejor amigo de Wade conduce a un cazador rico a los bosques de la región, en busca de venados. En un paraje solitario, y por accidente en apariencia, este hombre muere de un disparo. Wade cree, sin embargo, que ha sido asesinado y que este asesinato es una parte de una trama política-financiera que involucra a Gordon LaRivière, el hombre más rico del pueblo. En consecuencia, resuelve, por su cuenta, iniciar una investigación.

Si es que "investigación" es el nombre correcto para la serie de acciones que Wade emprende. Pues no parece que Wade Whitehouse, en el proceso, siga algún método, y sí que confíe en el más desnudo azar: es como si él fuera una suerte de bolillero donde se mezclan y se agitan ideas diferentes acerca de cómo responder a esta realidad a la que se confronta. Del bolillero sale, de a ratos, una idea, y de esa idea una acción. Pero hay tan poca lógica en las ideas y acciones sucesivas de este Wade Whitehouse como en la secuencia de números que salen de un bolillero, y su investigación es perfectamente anárquica.

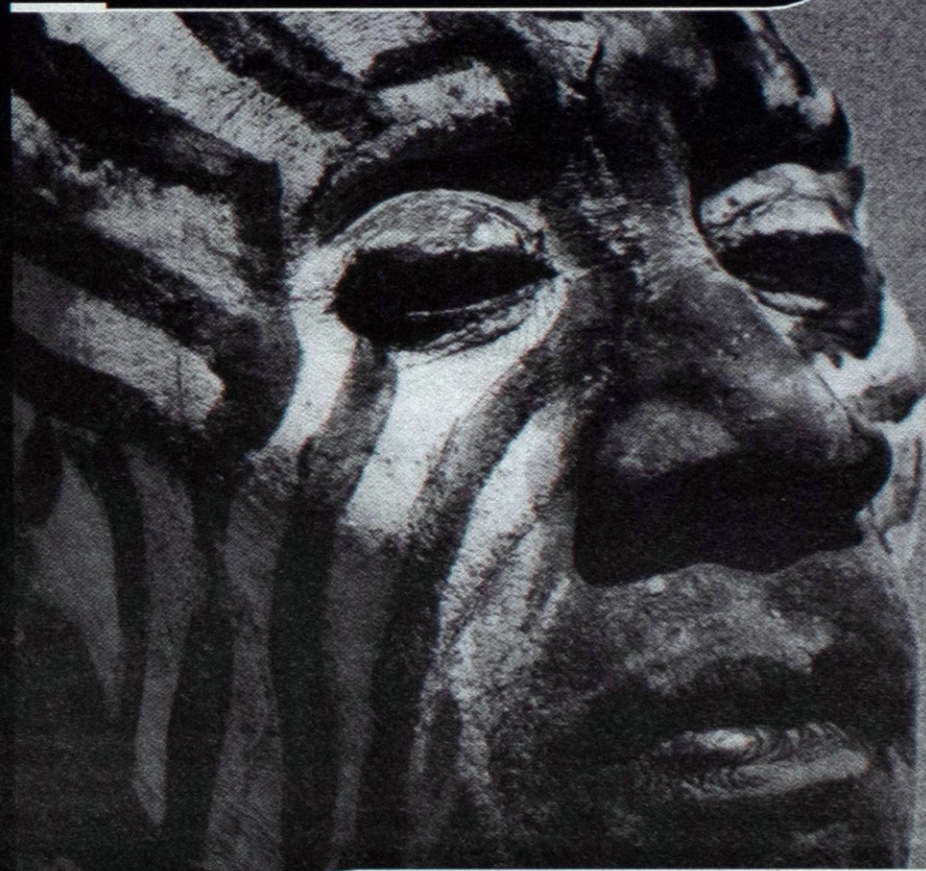
Como desde el comienzo de la

película podemos anticiparlo, esta investigación lleva a Whitehouse paulatinamente a la ruina. El tiempo que le toma a Wade relizar su investigación es el tiempo que lleva la desintegración paulatina de su mundo, desintegración que él apenas parece capaz de sentir. Sus movimientos, sin embargo, se vuelven crecientemente lentos, pesados, torpes y de una solemnidad lamentable. Es como si sus acciones tuvieran que vencer la resistencia de un tiempo denso, apenas penetrable, un tiempo prehistórico. Al final de la película, Wade se comporta como si llevara sobre sí un cansancio de siglos.

Aflicción hace pensar en esas obras maestras de los 70 en las que su director, Paul Schrader, tuvo una intervención decisiva, *Taxi Driver* y *El toro salvaje*. Pero también en algunas otras películas recientes. Más específicamente, hace pensar en algunas películas recientes donde la nieve es un componente fundamental, un cuasi-personaje. Me refiero a *The Ice Storm*, de Ang Lee, *The Sweet Hereafter*, de Atom Egoyan, e incluso *Fargo*, de los hermanos Coen. Todas ellas son películas de la debacle de una cierta clase media (al-

ta o baja) blanca americana, una debacle que, en cada uno de estos casos, se produce por la pérdida de control de alguien sobre sí. No hablo de una pérdida sublime de control, sino de una pérdida de control banal, un incidente deleznable que engendra, sin embargo, una cadena de sucesos que se precipitan a la catástrofe. Todas ellas son películas donde el límite entre la acción voluntaria y el accidente son muy tenues, y donde la pregunta por la responsabilidad cobra una urgencia singular. Todas ellas son películas donde el límite entre la perversidad y la tontería, entre el Mal y la Idiocia, son particularmente vagos. Particularmente vagos se vuelven estos límites en la última secuencia de *Aflicción*, de la cual únicamente diré que parece un eco de la secuencia final de *El sacrificio*, de Tarkovsky, cuando el protagonista de esta película incendia su casa como una suerte de purgación universal. Pero se trata de un eco deformado: *El sacrificio* es una de las últimas grandes tragedias cinematográficas del ascenso del espíritu; *Aflicción*, por su parte, es una de las primeras grandes comedias macabras del fin de la personalidad.

DESCUBRA TODAS LAS CULTURAS
DE CABLEHOGAR



DISCOVERY CHANNEL,
MUNDO BLÉ,
ANIMAL PLANET,
INFINITO,
TV QUALITY,
EDUCABLE.

SOLO
\$30
MENSUALES
IVA INCLUIDO

CABLEHOGAR
MAS ROSARINO QUE NUNCA

SIEMPRE UN PASO ADELANTE.

Solicite promotor al Tel. 206600 - Córdoba 2051



I E C H

INÉDITOS EN GRANDES LÍNEAS

La Central Rosarino 330

Disidentes

OSCAR TABORDA

El hombre se bajó del banco de piedra. Acercándose hasta el panteón, apoyó la cabeza contra el vidrio para mirar el encaje de una mantilla cubriendo el altar pelado. Sin el menor interés preguntó:

—¿Te gusta?

Reconocía un rosario, cuatro hormigas marchando en fila india, un vaso. Una araña suspendida ante los vidrios se duplicaba contra el cielo sombrío... Atrás, más mármol, más placas, pero una con un pararrayos. Un lotecito de ocho por diez, un compás y una escuadra moldeados en cemento, cadenas alrededor... —Ah, masones, como el general San Martín... —dijo por decir.

Sobre un frasco de café Dolca, con agua hasta la mitad, unas mosquitas revoloteaban confundidas... Puso una mano tapando la abertura y la mantuvo así durante un par de segundos. Oyó la voz casi infantil que a sus espaldas volvía a preguntar:

—¿Después viene mi papá?

—Sí, seguro.

Pero Reyes había concentrado la atención en una lápida cercana sin inscripciones, en la que había un cuenco con flores marchitas, y pensaba en otra cosa. Seguido por la chica se acercó hasta el sendero principal. Cuando prendía un cigarrillo, usando la brasa casi extinguida del anterior, dijo:

—En cierto modo, yo soy su amigo.

—Sí, ya sé —comentó ella. —Parecen un matrimonio.

El boliviano rió con ganas. Se dio vuelta para ver al pequeño cuerpo que lo seguía: —Sí, justo. Nos aguantamos recíprocamente y ya casi no nos dirigimos la palabra.

Una vez alcanzado el sendero de ladrillo picado, se detuvo ante el

largo paredón que rodeaba esa parte del cementerio. Miró el recto camino ensombrecido por el muro y calculó que de un momento a otro habría de llegar la banda. En tanto los trece años miraban adelante. La chica creyó que no habría de tener otra oportunidad de decir algo serio y tosió antes de comentar lo que había escuchado otras veces: —Creo que tenía miedo.

Reyes la miró sorprendido. —¿Tu padre?

Lina asintió.

—No se me ocurre cómo sería eso, pero no. No todos los días se tiene la oportunidad de dar un paseo —dijo mientras lo ejemplificaba avanzando tres pasos.

—Todo esto es para salir un poco de la monotonía y reencontrarse con viejos camaradas...

Reyes había doblado a la derecha, sorteando unas lajas partidas al medio, y señalaba el portón que iban dejando atrás. Subiendo por una especie de anfiteatro que conducía hacia la parte nueva construida por un inaudito gremio de odontólogos, el boliviano se las daba de caballero.

—Permitime, dejame hacerlo a mí.

Lina trataba de empujar con los pies unos yuyos espigados que invadían algunos escalones. —¿Qué? —levantó la cabeza— ¿hay ahí amigos y vos no los fuiste a saludar?

—No, no —quiso corregirse Reyes. —Son amigos de tu viejo.

Dieron dos pasos más hacia ninguna parte. Desviándose hacia la izquierda fueron acercándose hasta la capilla. Reyes pretendió asomarse, descubrió que había gente, y rápido, volviéndose, condujo a la joven hacia el bucólico sector de tumbas en la tierra. Se sentaron entonces en un banquito de cemento frente a una tumba cualquiera. Lina miró hacia el camino de los cipreses. Una nueva

ráfaga de viento sacudió los árboles que ocultaban en parte a una carretilla y un tridente. Reyes intentaba sacar ahora una pequeña placa de bronce que estaba pegada al pie del pilar de la callecita. Para eso se había puesto un poco de costado y resoplaba.

—¡Lo conseguí! —exclamó. Tenía en su mano la rectangular plaquita de bronce, de 5 por 7 cms., a la que le había dedicado para despejarla un esfuerzo digno de mejor causa y la mostraba con orgullo. —Mirá, ¿no es bonita?

Lina la tomó con un poco de asco y leyó la inscripción en sobre relieve:

SECCION. 2

SOLAR. 1

LOTE. 27

—No sé para qué tiene estos puntos —dijo al devolvérsela.

Reyes volvió a mirar su trofeo y tras sopesarlo lo guardó en el bolsillo derecho de su saco. La avioneta cuyo motor escucharan un rato antes pasaba otra vez por sobre sus cabezas y Reyes tuvo la impresión de que estaba fumigando algo que un minuto atrás apenas si había conseguido germinar...

—¿Y vos tenés esposa? —preguntó Lina de pronto.

—La tuve. ¿No habíamos quedado que con tu padre éramos un matrimonio?

—¿Murió?

—Se está muriendo gente que antes no se moría.

Lina se encogió de hombros y volvió a mirar los árboles. Se alegró cuando vio llegar a su padre. Los hermanos Cornejo la ignoraron. Uno de ellos le guiñaba el ojo a Reyes y el mayor sonreía distraído: —Ah, quieren decir... Por supuesto. Doble viuda. Primero lo enterró al pobre Edward, después a Peter... Uno a cada lado. Se reservó el medio para ella.

Se refería a las tres tumbas que los rodeaban. El culo de Reyes des-

cansando sobre la del medio, la que correspondía a una tal Jane X, nacida en Brigston en 1885 y muerta acá en 1960. A los lados yacían sus dos esposos, recíprocos cornudos a los ojos de la posteridad. R. Cornejo se la imaginaba sentándose, satisfecha, cuidando hasta el último detalle... Intentó calcular la edad.

—Buena edad...

Reyes miró al padre de Lina y amagó sonreír. Repentinamente interesado por la suerte de los tres bajo tierra opinó que Jane había envenenado a sus sucesivos cónyuges pero los hermanos Cornejo se opusieron. La discusión derivó en cómo había hecho para prever esto.

—Debió haber comprado una parcela primero, luego la otra. ¿Están en la tierra, no?

—Y durante un tiempo le traería flores a los dos. ¿En el Día de los Muertos? ¿O en sus respectivos cumpleaños?

—No, no. Una fecha promedio.

—En el solsticio de verano —precisaba Reyes.

—No. Mucho calor. En primavera.

—¿El 30 de septiembre te parece bien?..

—Ah, cuando los zapallares florecen, y las vacas cantan, y...

—Estúpido.

R. Cornejo agregaba algo de su cosecha. De paso hacía suyo el comentario de su hermano: —No creo que haya tenido hijos. Aunque sí sobrinos. Ahora porque está nublado, pero esto debe ser...

Reyes quiso adivinar:

—¿Muy incómodo? —y lo palmeara, felicitándolo. —Seguro.

—No quise decir eso. Debe ser muy poco... —nuevamente no encontraba la palabra adecuada.

—¿Lírico?

—Olor a muertos. Sarcófago —se introdujo el menor con tono tético.

DOMINIOS DE LA LITERATURA. ACERCA DEL CANON

ANALÍA CAPDEVILA

A juzgar por la variedad de los trabajos reunidos por Susana Cella bajo el título de *Dominios de la literatura. Acerca del canon*, son diversas las modalidades que puede adoptar la reflexión sobre este objeto relativamente nuevo que llama la atención de profesores universitarios, de críticos literarios, de autores consagrados y también de periodistas de la cultura. Un objeto que puede suscitar tanto consideraciones de tipo más bien teórico, como otras de alcance polémico, y hasta promover la existencia de esas listas de autores y de obras consagrados, verdaderos rankings de la literatura argentina a los que son tan afectos los medios masivos de comunicación.

Tres tipos de modalidades que se corresponden grosso modo con las tres secciones en las que este libro está dividido: "El devenir de una palabra", que agrupa textos de Noé Jitrik, María Teresa Gramuglio

y Nicolás Rosa en los que se intenta una delimitación rigurosa del término y una especificación de las cuestiones teóricas a él vinculadas; "El ámbito continental", donde Susana Zanetti y Adolfo Prieto sientan las bases de una discusión acerca de la existencia de un canon latinoamericano y "Canon y literatura nacional", la sección más periodística del libro, donde se reproduce la ya mítica encuesta de la revista *Humor*, cuyos resultados son analizados en respectivos artículos por Beatriz Sarlo, María Teresa Gramuglio y Jorge Lafforgue, y donde Susana Cella, Tomás Eloy Martínez y Ricardo Piglia dan su opinión interesada sobre "los ineludibles" de la literatura nacional. El volumen se completa además con un Apéndice con "La batalla de los libros" de Jonathan Swift, versión satírica de la querrela de antiguos y modernos, y con un fragmento de la novela *Lo imborrable*, de Juan José Saer, en el que el catálogo de una editorial se convierte en un verdadero anticanon

de la literatura de occidente.

La utilidad de presentar una evaluación tan variada sobre la cuestión del canon —y en este tipo de libros es necesario encontrarle alguna— radica en los efectos que en la teoría y en la crítica literarias, pero también en la opinión del lector común, pueden producirse a partir de estas reflexiones.

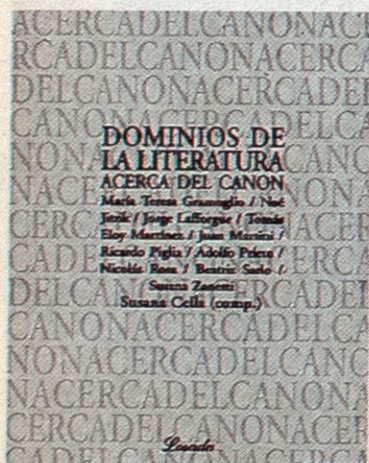
No se trata ya del cuestionamiento del valor de las obras literarias sino más bien de la revisión de los criterios de valoración que aseguran la vigencia de las mismas a través del tiempo. Y esto porque asociadas a la cuestión del canon se encuentran otras cuestiones tales como la del fundamento de la tradición, el valor de lo clásico, la función de lo nuevo, etc., cuestiones todas inherentes a la literatura en tanto que institución, o lo que es lo mismo, en tanto que historia de la literatura.

Pero además, la especificación del alcance de esas cuestiones hace posible repensar una cierta ló-

gica del funcionamiento de esa historia literaria, que ya no se reduce sin más a las leyes de la evolución, como si sólo fuera una ordenada que se desarrolla en el tiempo, sino que es concebida como un espacio lleno de tensiones y de desplazamientos, donde lo marginal puede ocupar el centro y lo bajo ascender a lo alto.

Una lógica cuya mayor virtud reside no tanto en lo que permite integrar como en lo que deja afuera. Me refiero a los "atípicos", a los "raros", a los "distintos" —así se los denomina—, a aquellos autores no incluidos aún en el canon, o incluidos a costa de la reducción de su poder de extrañeza.

Una lista en la que se pueden encontrar nombres por todos conocidos como el de Macedonio Fernández, César Vallejo o José Lezama Lima, pero también el de autores en proceso de consagración como Juana Bignozzi o Leónidas Lamborghini, o el de los por ahora olvidados Ricardo Zelarayán o Juan Filloy.



SUSANA CELLA (compiladora)

Trabajos de, entre otros, María Teresa Gramuglio, Ricardo Piglia, Adolfo Prieto y Beatriz Sarlo intentan definir cuál es el canon de la literatura argentina

Losada
Buenos Aires, 1998
176 páginas



I E C H

Se rió a la vez que apoyaba un pie sobre la cruz para atarse los cordones.

—Podríamos volver esta noche.

R. Cornejo levantó su mirada al cielo. Unos pájaros se dejaban arrastrar por el viento.

—Yo diría de suspender el picnic—sugirió.

—Sí, sí—M. Cornejo había levantado su pie de donde lo tenía al descubrir en la parte posterior de la cruz lo que en un principio le pareció un panal de abejas.

—Son camoatís.

—Están excitados.

Buscó por el suelo alguna ramita con la cual excitarlos aún más. El padre de Lina, que estaba fuera de la charla y ansioso por intervenir, se agachó para ayudar en la búsqueda. Su hija lo acompañó. Era una despedida.

Cañas, los techos de unas casillas, ropa colgada. Detrás de la capilla circular, un carromato de madera en el que había un cajón sin barnizar. La silueta de un Papá Noel desencajado.

—Ah—dijo Reyes en tono casual—esto es para vos.

Había redescubierto en el bolsillo de su saco la placa que un rato antes había arrancado junto a Lina.

El padre estiró la mano para ver de qué se trataba. Todavía en cucullas, actuaba como un perro amaestrado.

—¿Qué es?

—Nada, nada. Un adorno.

El padre de Lina miró la plaquita sin saber muy bien qué hacer con ella. A esta altura la placa había perdido su aura y estaba próxima a mimetizarse con un carnet de conductor.

—Todos vamos a terminar acá—oyó que uno de los hermanos decía.

—No creo; mirá que hay muchos otros cementerios—respondía el otro.

Pero todo era una pantomima. A Reyes le quedaban dos cigarrillos y uno se lo arrojó al Cornejo grande. Comenzó a leer en voz alta los distintos epitafios que estaban a su alrededor. Para eso tuvo que levantarse. La mayoría eran de inmigrantes, extranjeros igual que él, aunque según los hermanos eso era imposible: Bolivia seguía siendo parte inalienable del Virreinato del Río de la Plata.

—En inglés es más elegante—opinaba R. Cornejo.

—O en alemán o austríaco...

Nuevas capas de espesos y vigorosos nubarrones negros seguían acumulándose y todo estaba a punto de estallar. Los cinco comenzaron a dirigirse hacia el paredón donde estaban apiladas esas lápidas que antes vieran Lina y Reyes, y el padre, desviándose para apreciarlas de cerca, tras hacer un cálculo aproximado de cuanto mármol había allí desperdiciado, para congraciarse preguntó con tono retórico: —¿Esto no es comercializable?

Pero una parte del paredón se había desmoronado. Estaba un tejido de alambre sosteniendo a unos ladrillos redondeados y se veían las casillas separadas por la calle de barro, la zanja con agua verdosa que corría por la parte trasera del cementerio. Había del lado de acá una losa negra que se destacaba del conjunto por el burdo corazón que en ella se grabara. Sólo a un estúpido podría habersele ocurrido despedirse de este modo.

—“In affectionate remembrance” —leyó M. Cornejo, sin ninguna entonación.

Oscar Taborda nació en Rosario en 1959. Publicó dos novelas: *40 watt* y *Las carnes se asan al aire libre*.



FRANCISCO GUILLEN

RATA PASEANDERA

BEATRIZ VIGNOLI

En “El surrealismo, última instantánea de la inteligencia europea”, Walter Benjamin se pregunta cómo sería una vida que en el momento decisivo se dejara determinar por la última canción-cilla de moda. La protagonista de “Rata paseandera”, el relato que da título al libro más reciente de Patricia Suárez, se deja determinar por un enigmático verso de Cindy Lauper, por el tema de jazz que da título al cuento y por una vieja edición de Anna Karenina de León Tolstoi, obra con que el relato dialoga en intertexto. Con su ya característica ironía, a la vez sutil y despiadada, Patricia Suárez satiriza y vuelve kitsch el discurso amo que rige las prácticas psiquiátricas, logrando además representar con humor un mundo extremadamente pobre en experiencias, el de una paciente, especie de rata de laboratorio que —cien por ciento objeto de estudio y de burla— no

llega a constituirse nunca como sujeto de historia, ni siquiera como persona, y se entrega a la corriente de conciencia en medio de una carencia extrema de sostén afectivo, una desolada Siberia del alma. Eso es lo cómico y lo terrible: hay conciencia, pero falta el sujeto. Con más precisión aún que en otros de sus cuentos, Suárez

Patricia Suárez satiriza y vuelve kitsch el discurso amo que rige las prácticas psiquiátricas

instala el micrófono de la voz narradora en el centro de la alienación, justo allí donde su heroína es hablada por otros. Su movimiento autorreferencial en torno a la heroína inscribe en ésta el extrañamiento como escisión. “Arrastraba un viejo libro de Tolstoi como se trae un baúl desde Europa, a través del Océano” no es, como podría suponerse, una oración en tercera

persona. Carece aquí hasta de ausencia un Dios tolstoiano que volvería finalmente inteligible el destino de la heroína cuyos pedidos, no ya de clemencia, sino de una mínima credibilidad, se estrellan contra el ridículo. Pero la ambigüedad entre realidad y alucinación, además de obtener un efecto siniestro volviendo incierto el límite entre la razón y la locura, le sirve a Suárez para poner en cuestión, críticamente, otros bordes. Médico y paciente ya no saben qué es de uno y qué es de otro. Los personajes huyen, literalmente se borran, y el cuento termina con un frasco de “China Negra” (¿perfume o tinta?) que se rompe. El relato “Carta” ya fue publicado en el libro anterior de Patricia Suárez, *Más allá del principio de la realidad* como un desvío o digresión narrativa.

En este nuevo contexto se acentúa la tensión irónica entre el aparentemente alto grado de conciencia política de una ficticia mano autoral (fantasma, en el senti-

do televisivo del término) y la inocencia primigenia, analfabeta, de la voz que narra. Con algunos ecos estilísticos de Rulfo, esta carta podría leerse como una parodia de la literatura testimonial campesina. “Otrebor” (anagrama de Roberto) parece inspirarse en otro clisé literario latinoamericano: la agonía del déspota en un mundo claustrofóbico y atemporal, dibujado por rencores definitivos que convergen en una sorda revancha. Y en “Eucaliptos quemados por el rayo”, un final abierto deja espacio a la duda, y por lo tanto a la esperanza. Las claves referenciales ahondan su enigma: “Fausto el Oscuro”, “die Spinner/la araña”; “¿y quiénes son ese padre y esa hija aislados—valga la redundancia— en una isla, como Próspero y Miranda?” Patricia Suárez, en estos cuatro espléndidos relatos, elabora entrecruzamientos de discursos literarios y cinematográficos, altos y bajos, sublimes y bizarros. Un desafío parecido al que afrontara, en su época, Manuel Puig.



DE PATRICIA SUÁREZ

Cuatro impactantes relatos con los que la autora se consolida como una de las voces más importantes de la nueva narrativa argentina.

bajo la luna nueva
Rosario, 1998
124 páginas

TeVé

Recomendaciones. Una selección de los mejores programas por cable para disfrutar en la comodidad del hogar. **Programación.** Los dos canales abiertos de Rosario más los tres abiertos de Buenos Aires. **Superdestacados.** Elegidos de visión ineludible

POR CABLE

CINE

08.00
Desde la terraza. Paul Newman es un veterano de guerra, que lucha para ganar el amor de su padre, intentando triunfar en las finanzas y en la vida social. Drama con Paul Newman e Ina Balin (FOX)

09.00
Un elefante llamado Vera. Comedia (Cinecanal)

10.30
Sueños de gloria. Drama (Cinecanal 2)

13.30
La familia. Jon Aldrich es un tipo bueno que repentinamente pasa a ser objetivo del FBI. Pero comparado con todo lo demás de su vida, esta aventura no está tan mal. Con Tom Selleck y Don Ameche (FOX)

13.45
Las Brujas de Salem. Drama con Winona Ryder y Daniel Day Lewis (Cinecanal)

14.20
Río violento. Drama (Cinecanal 2)

14.30
Selena. Biográfica con Jennifer López (HBO Olé)

15.00
La flor de mi secreto. Comedia de Pedro Almodóvar. Con Marisa Paredes (Movie City)

16.00
Dinero fácil. Con Jeff Daniels y Catherine o'Hara (TNT)

16.45

Ricardo III. Drama (Movie City)

18.00
Los puentes de Madison. Drama con Clint Eastwood y Meryl Streep (TNT)

20.30
La pistola desnuda. Comedia con Steve Martin (Cinecanal)

23.00
Adiós a Las Vegas. Drama con Nicolas Cage y Elisabeth Shue (FOX)

DEPORTES

09.00
Básquet universitario de Estados Unidos (Espn)

12.00
NFL (Espn)

12.30
Football americano universitario (Espn)

15.00
Baloncesto universitario (FOX Sports)

15.30
Hockey sobre hielo de la NHL (Espn)

17.00
Deportes acuáticos (FOX Sports)

20.00
Boxeo (FOX Sports)

22.00
Básquet de la NBA (Espn)

SERIES

11.00
Baywatch (Sony)

12.00
Reportera del crimen (USA)

13.00
Latidos del corazón (MGM)

14.00
The Cosby show (Sony)

16.00
Bonanza (Uniseries)

18.00
MacGyver (USA)

Cheers (Sony)

19.30
Usa high (MGM)

21.00
Homicidio, la vida en las calles (USA)

22.00
Acapulco heat (Tele Uno)

23.30
Seinfeld (Sony)

INFANTILES

09.00
El chapulín colorado (Big Channel)

10.00
Spiderman (Magic Kids)

11.00
El mago (FOX Kids)

12.00
Perrine (Big Channel)

13.00
Las aventuras de Jeff Corwin (Discovery Kids)

18.00
El increíble Hulk (FOX Kids)

19.00
A jugar con Hugo (Magic Kids)

21.30
Nuevos misterios del fantasma escritor (Discovery Kids)

DOCUMENTALES

10.30
Biografía de la semana (Mundo Olé)

12.00

Agenda de viajes: Luxor (People + Arts)

16.00
Rincones de ensueño: Hotel Im Palais (People + Arts)

17.00
Ultraciencia: Caos magnético (Discovery Channel)

22.00
Orígenes: Nuestras creencias. Bali, más allá del bien y del mal. (Discovery Channel)

Andre Previn, virtuoso contemporáneo. Vida y carrera de uno de los músicos más talentosos y versátiles del Siglo XX. Este episodio revela su constante búsqueda de la aceptación musical (People + Arts)

Best Sellers (Mundo Olé)

23.00
El planeta solitario: USA (People + Arts)

ARTE Y CULTURA

09.00
La cima del mundo: De Atlantic City a Bahamas (People + Arts)

11.00
El gusto de viajar: Friuli, Italia (Discovery Channel)

15.00
Caminos sin fronteras: West Palm Beach (People + Arts)

15.30
Mejorando su hogar (Casa Club TV)

16.00
The history channel (Mundo Olé)

18.00
Viajeros: Festival de San Pedro (People + Arts)

21.00
Una noche con G.F. Haendel (People + Arts)

MUSICALES

11.00
Los 20 primeros (Tele Música)

13.00
Tus favoritos (Ritmo Son)

19.00
Road rules (MTV)

22.00
Videos con Jimmy (Ritmo Son)

Videos compactos. Lo mejor en vivo (Telemúsica)

22.30
Much clips (Much Music)

23.00
Charly García unplugged (MTV)

TV ABIERTA

CANAL 5

10.45
Apertura

11.00
Supermatch

12.00
Telefé noticias

13.00
Muñeca brava

14.00
El show del Chavo

15.00
Blanco y negro

16.00
La niñera

17.00
El zorro

18.00
María Mercedes

19.00
Telefé noticias

20.00
Tal para cual

20.30
Los simpsons

21.00
Verano del 98

22.00
ER emergencias

00.30
Meditación para la pausa del día

CANAL 3

11.00
Los tres chiflados

12.00
Noticiero 3

13.00
Mamitas

14.00
Desesperadas por el aire

14.30
Tiempos inolvidables

15.00
Como vos y yo

16.00
Luz María

17.00
Salvajes

18.00
Caramelito y vos

19.00
La nocturna

20.00
Telenoche

21.00
Campeones de la vida

22.00
La noche top: "Si las paredes pudieran hablar"

24.00
Pausa

AMÉRICA

12.00 América Noticias
13.00 Si lo sabe cante

14.00 Rumores
15.30 Movete
18.00 Gente que busca gente
19.00 América Noticias
20.00 Insólito TV
21.00 América Noticias
22.00 Magazine for fai
23.00 Marshall
00.00 Cierre de transmisión

ATC

12.00 Las Tres Marías
13.00 Telegaceta
14.00 Mauro Viale
15.30 Buenas tardes, salud
16.00 Detalles
17.00 El parlamento de Lita
18.00 Tardes en pijamas
19.00 Verebó TV
20.00 Telegaceta
21.00 DNI
21.30 El arte de los argentinos
22.00 Festival Nacional de doma y folclore
00.00 Telegaceta

AZUL TELEVISIÓN

12.00 Azul Noticias
12.30 Fox Kids
13.00 Atorrantes con Pato Galván
14.00 Baywatch
15.00 Camila
16.00 Hablemos claro
17.00 Preciosa
18.00 Hunter
19.00 Azul Noticias
19.30 Mi ex
20.00 Salvajes
21.00 Mamitas
22.00 Platea azul
00.00 Azul Noticias
01.00 Cierre de transmisión

Los imperdibles

LA FLOR DE MI SECRETO (MOVIE CITY) 15.00



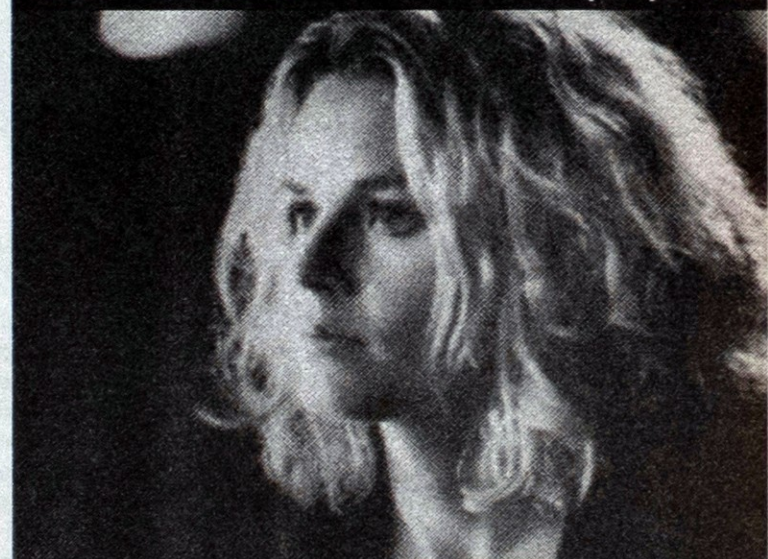
Amores descarnados al ritmo del bolero
Género: Melodrama

LOS PUENTES DE MADISON (TNT) 18.00



Una pasión incontenible
Género: Drama

ADIÓS A LAS VEGAS (FOX) 23.00



Decidido a beber hasta morir
Género: Drama

Una vez más el genio de Almodóvar vuelve a descollar en esta formidable película, más intimista y dramática que los filmes que le dieron al manchego fama de irreverente a la hora de contar historias. Protagonizada por Marisa Paredes, *La flor de mi secreto* es la historia de una triste escritora de novelas rosas que puede exponer en sus páginas momentos cargados de pasión pero que, paradójicamente, su vida privada resulta espinosa y oscura. Almodóvar consigue retomar la estética estilizada y glamorosa de trabajos anteriores como *Tacones lejanos*.

La novela de Robert James Wallers, fue llevada al cine por Clint Eastwood, que además es productor y protagonista junto a Meryl Streep. El filme hace un giro en relación a las historias de amor tradicionales y plantea que dos personas se puedan enamorar y vivir el momento, pero no proponerse pasar el resto de sus vidas juntos. Transcurre en los años 60. Él es un fotógrafo de la National Geographic, y ella una mujer campesina, casada y madre de dos hijos. Con excelentes actuaciones y muy buena fotografía, *Los puentes de Madison* resulta una película inteligente.

Ben (Nicolas Cage) es un alcohólico en camino a la autodestrucción. Cuando pierde su trabajo en Hollywood, decide terminarlo todo de un último golpe, y se marcha a través del desierto hacia los bares y las luces de Las Vegas. Allí se encuentra con Sara (Elisabeth Shue), una prostituta en busca del amor, pero intentando huir de su proxeneta. Así empiezan un romance que cambiará sus vidas, o lo que les quede de ellas, para siempre. Este trabajo –quizás el mejor de su carrera– le valió a Cage un Oscar al mejor actor. El elenco lo completa Julian Sands.



Cartelera

I E C H

Qué, Dónde, Cuándo y a Qué Precio. Todas las películas, de todos los circuitos. Los audiovisuales. El teatro, la música y la danza. Los espectáculos infantiles. El humor. El circo y el arte callejero. Los bares que ofrecen algo más que café o cerveza. Las milongas, peñas y cantinas. Los boliches. El cabaret y las variedades

CINES

Más allá de los sueños. Con Robin Williams. Apta mayores de 13 años. **Village Rosario**, Eva Perón (ex Córdoba) 5856. Teléfono 584466. A las 11.45, 16.45, 21, 23.15 y 1.30. Lunes, martes, jueves, viernes y sábado, adultos: antes 18 hs, \$3.50. Después 18 hs, \$7. Miércoles todo el día: \$3.50. Domingo todo el día: \$7. Tarjeta ISIC, estudiantes universitarios (con libreta), mayores 65 años y jubilados: \$5.

Por siempre Cenicienta. Con Drew Barrymore y Anjelica Huston. Apta todo público. **El Cairo**, Santa Fe 1120. Teléfono 219180. A las 15, 17.30, 20 y 22.30. Variedades, a las 14.55, 17.05, 19.35 y 22.05. Jueves a domingo y feriados: \$6. (Primera sección: \$4). De lunes a miércoles: \$4. **Village Rosario**, Eva Perón 5856. Teléfono 584466. A las 12.30, 13.50, 15, 17.30, 18.40, 20, 21, 22.30 y 1. Lunes, martes, jueves, viernes y sábado, adultos: antes 18 hs, \$3.50. Después 18 hs, \$7. Miércoles todo el día: \$3.50. Domingo todo el día: \$7. Tarjeta ISIC, estudiantes universitarios (con libreta), mayores 65 años y jubilados: \$5.

¿Conoces a Joe Black? Con Brad Pitt y Anthony Hopkins. Apta mayores 13 años. **Broadway**, San Lorenzo 1223. Teléfono 260252. A las 21.35. Variedades, a las 21.10. De lunes a miércoles: \$4; de jueves a domingos: \$6 (Primera función: \$4). **Village Rosario**, Eva Perón 5856. Teléfono 584466. A las 12.30, 14, 16, 17.30, 19.30, 21, 23 y 0.30. Lunes, martes, jueves, viernes y sábado, adultos: antes 18 hs, \$3.50. Después 18 hs, \$7. Miércoles todo el día: \$3.50. Domingo todo el día: \$7. Tarjeta ISIC, estudiantes universitarios (con libreta), mayores 65 años y jubilados: \$5.

Contra el enemigo. Con Denzel Washington y Bruce Willis. Apta mayores de 13 años. **Village Rosario**, Eva Perón (ex Córdoba) 5856. Teléfono 584466. A las 11.30, 16.15, 22 y 1. Lunes, martes, jueves, viernes y sábado, adultos: antes 18 hs, \$3.50. Después 18 hs, \$7. Miércoles todo el día: \$3.50. Domingo todo el día: \$7. Tarjeta ISIC, estudiantes universitarios (con libreta), mayores 65 años y jubilados: \$5.

Vampiros. Por las noches se levantan de sus

tumbas... De John Carpenter. Apta mayores 16 años. **Complejo Monumental**, San Martín 997. Teléfono 216289. A las 18.20, 20.40 y 23. Variedades, a las 18.05, 20.25 y 22.45. De jueves a domingo, platea con impuesto: \$6. (Hasta las 17: \$4). De lunes a miércoles: \$4. **Village Rosario**, Eva Perón (ex Córdoba) 5856. Teléfono 584466. A las 12.45, 23.30 y 1.45. Lunes, martes, jueves, viernes y sábado, adultos: antes de las 18 hs, \$3.50. Después de las 18 hs, \$7. Miércoles todo el día: \$3.50. Domingo todo el día: \$7. Tarjeta ISIC, estudiantes universitarios (con libreta), mayores 65 años y jubilados: \$5.

Hechizo de amor. Dos bellas hermanas comparten una maldición de amor. Con S. Bullock y N. Kidman. Apta mayores de 13 años. **Atlas**, Mitre 643. Teléfono 260252. A las 16.20, 18.25, 20.30 y 22.35. Variedades, a las 16, 18.05, 20.10 y 22.15. De jueves a domingos: platea \$6. De lunes a miércoles: platea \$4. **Village Rosario**, Eva Perón (ex Córdoba) 5856. Teléfono 584466. A las 11.30, 13.45, 16, 18.15, 20.30, 22.45 y 1. Lunes, martes, jueves, viernes y sábado, adultos: antes 18 hs, \$3.50. Después 18 hs, \$7. Miércoles todo el día: \$3.50. Domingo todo el día: \$7. Tarjeta ISIC, estud. universitarios (con libreta), mayores 65 años y jubilados: \$5.

La novia de Chucky. El famoso muñeco encuentra pareja... Con J. Tilly. Apta todo público. **Complejo Monumental**, San Martín 997. Teléfono 216289. A las 14.55, 17, 19, 21.15 y 23.25. Variedades, a las 14.40, 16.45, 18.45, 21 y 23.10. Jueves a domingo, platea con impuesto: \$6. (Hasta las 17: \$4). Lunes a miércoles: \$4. **Village Rosario**, Eva Perón (ex Córdoba) 5956. Tel. 584466. A las 11.30, 13.30, 15.30, 17.30, 19.30, 21.30, 23.30 y 1.30. Lunes, martes, jueves, viernes y sábado, adultos: antes 18 hs, \$3.50. Después 18 hs, \$7. Miércoles todo el día: \$3.50. Domingo todo el día: \$7. Tarjeta ISIC, estud. universitarios (con libreta), mayores 65 años y jubilados: \$5.

Enemigo público. Una inteligente trama de misterio y acción. **Complejo del Paseo**, Rioja 1656. Teléfono 250761. A las 14.50, 17.20, 19.50 y 22.20. Variedades: a las 14.30, 17, 19.30 y 22. De lunes a jueves: \$4. De viernes a do-

mingo: \$6. Menores, jubilados y estudiantes: \$4. **Complejo Monumental**, San Martín 997. Teléfono 216289. A las 14.45, 17.25, 20 y 22.50. Variedades, a las 14.30, 17.10, 19.45 y 22.35. De jueves a domingo, platea con impuesto: \$6. (Hasta las 17: \$4). De lunes a miércoles: \$4. **Village Rosario**, Eva Perón (ex Córdoba) 5856. Teléfono 584466. A las 11.30, 14.10, 19, 21.40 y 0.30, en español. A las 14.40, 17.15, 19.50, 22.30 y 1.15, en inglés. Lunes, martes, jueves, viernes y sábado, adultos: antes de las 18 hs, \$3.50. Después de las 18 hs, \$7. Miércoles todo el día: \$3.50. Domingo todo el día: \$7. Tarjeta ISIC, estudiantes universitarios (con libreta), mayores 65 años y jubilados: \$5.

La máscara del Zorro. Con el filo de una espada de acero y la marca de una Z, defiende a los débiles. Con Antonio Banderas, Anthony Hopkins y Catherine Zeta-Jones. Apta mayores de 13 años. **Heraldo**, San Martín 866. Teléfono 264686. A las 16.10, 19 y 22. Variedades, a las 16, 18.35 y 21.30. De jueves a domingos, platea con impuesto: \$6 (hasta las 17: \$4). De lunes a miércoles: \$4. **Complejo Monumental**, San Martín 997. Teléfono 216289. A las 14, 16.45, 19.30 y 22.30. Variedades, a las 13.45, 16.35, 19.15 y 22.15. De jueves a domingos: platea con impuesto: \$6 (hasta las 17: \$4). De lunes a miércoles: \$4. **Complejo Monumental**, San Martín 997. Teléfono 216289. A las 14, 16.45, 19.30 y 22.30. Variedades, a las 14.20, 17, 19.40 y 22.20. Variedades: a las 14, 16.40, 19.20 y 22. De lunes a jueves: \$4. De viernes a domingo: \$6. Menores, jubilados y estudiantes: \$4. **Village Rosario**, Eva Perón (ex Córdoba) 5856. Teléfono 584466. A las 11.30, 12.30, 13.30, 14.30, 15.30, 16.30, 17.30, 18.30, 19.30, 20.30, 21.30, 22.30, 23.30, 0.30 y 1.30. Lunes, martes, jueves, viernes y sábado, adultos: antes 18 hs, \$3.50. Después 18 hs, \$7. Miércoles todo el día: \$3.50. Domingo todo el día: \$7. Tarjeta ISIC, estud. universitarios (con libreta), mayores 65 años y jubilados: \$5.

Baila conmigo. Con Chayanne y Vanessa Williams. Apta todo público. **Madre Cabrini**, avenida Pellegrini 669. Tel. 654000. Lunes 18 a miércoles 20, a las 22.30. Platea: \$3.

El príncipe de Egipto. Aventura animada de efectos especiales. Apta todo público. El relato épico más espectacular de todos los tiempos. Con las voces de Val Kilmer, Sandra Bullock y Ralph Fiennes. **Del Patio**, Sarmiento 778, primer piso. A las 16, 18.15,

20.30 y 22.45. Variedades, a las 15.55, 17.45, 20 y 22.15. De jueves a domingos, platea con impuesto: \$6 (hasta las 17: \$4). De lunes a miércoles: \$4. **Broadway**, San Lorenzo 1223. Teléfono 260252. A las 15.30, 17.30 y 19.30. Variedades, a las 17.05 y 19.10. De lunes a miércoles: \$4; de jueves a domingos: \$6 (Primera función: \$4). **Village Rosario**, Eva Perón (ex Córdoba) 5856. Teléfono 584466. A las 13, 15, 17 y 19, en español. De lunes a domingo: niños \$3.50. Lunes, martes, jueves, viernes y sábado, adultos: antes 18 hs, \$3.50. Después 18 hs, \$7. Miércoles todo el día: \$3.50. Domingo todo el día: \$7. Tarjeta ISIC, estud. universitarios (con libreta), mayores 65 años y jubilados: \$5.

Bichos. De los creadores de "Toy story". Última producción animada de Walt Disney, hablada en castellano. Apta todo público. **Complejo Monumental**, San Martín 997. Teléfono 216289. A las 14.15 y 16.20. Variedades, a las 14 y 16.05. De jueves a domingo, platea con impuesto: \$6. (Hasta las 17: \$4). De lunes a miércoles: \$4. **Village Rosario**, Eva Perón (ex Córdoba) 5856. Teléfono 584466. A las 11.30, 15, 17 y 19. De lunes a domingo: niños \$3.50. Lunes, martes, jueves, viernes y sábado, adultos: antes de las 18 hs, \$3.50. Después de las 18 hs, \$7. Miércoles todo el día: \$3.50. Domingo todo el día: \$7. Tarjeta ISIC, estudiantes universitarios (con libreta), mayores 65 años y jubilados: \$5.

Ya nunca más. (México, 1982). Con Luis Miguel y C. Otero. Apta todo público. **Madre Cabrini**, avenida Pellegrini 669. Teléfono 654000. Lunes 18, martes 19 y miércoles 20, a las 16 y 18. Platea: \$3.

El enigma de otro mundo (La cosa). Ciclo: Cine bizarro. El Otro cine. Con K. Tobey. Apta todo público. Encuentro Nacional Coleccionistas de Cine. **Madre Cabrini**, Pellegrini 669. Tel. 654000. Lunes 18, a las 20.30. Bono contrib.: \$1.

Reina Cristina. (1934). Ciclo: Cine para recordar. Con Greta Garbo y John Gilbert. Apta todo público. Encuentro Nacional Coleccionistas de Cine. **Madre Cabrini**, Pellegrini 669. Tel. 654000. Miércoles 20, a las 20. Bono contribución: \$1.

Los desconocidos de siempre. (Italia, 1958. Blanco y negro). Con M. Mastroianni, Vittorio Gassman y Toto. Dir.: M. Monicelli. A las 20. En programa: *La máscara de la muerte roja*. (EE.UU. 1962. Color). Con Vincent Price. **Teatro del Rayo**, Buenos Aires 990. Tel/Fax 4246075. Sábado 23 de enero. Bono contribución: \$2.

Cuando los mundos chocan. El filme que inspiró Armageddon. Ciclo: Cine bizarro. El Otro cine. Con Richard Derr. Apta todo público. Encuentro Nacional Coleccionistas de Cine. **Madre Cabrini**, Pellegrini 669. Tel. 654000. Lunes 25, a las 20.30. Bono contrib.: \$1.

Queremos los coronales. (Italia, 1973). Con Ugo Tognazzi. Dirección: M. Monicelli. **Cine Club Rosario**, España 401. Martes 26, a las 20 y 22.

Tres películas para adultos. Apta mayores de 18 años. Sala climatizada. **De la Cortada**, Cortada Ricardone 44. Teléfono 498408. Miércoles, a partir de las 20 función especial. Jueves, estrenos. Viernes y sábado, trasnoche hasta las 4. Hoy, continuado de 10 a 2. Platea: \$6 (jubilados: \$5). Café sin cargo.

Películas para adultos. Adán y Eva, Sarmiento 1037. Lunes a viernes, de 12 a 22. Sábados, de 15 a 3. Domingos, de 15 a 22. Platea: \$6. Jubilados: \$4.

Helena de Troya. Ciclo: Eternamente clásicos. Con Rossana Podestá. Ap-

ta todo público. Encuentro Nacional Coleccionistas de Cine. **Madre Cabrini**, Pellegrini 669. Tel. 654000. Martes 19, a las 20. Bono contribución: \$1.

HUMOR

Marca Cañón. Con el grupo ganador de los premios Martín Fierro 96 y 97 al Mejor Programa Humorístico. **Berlín Café Bar**, pasaje Zabala 1128 (Mitre al 300). Todos los jueves de enero, a las 23. Entrada libre y gratuita.

Show cómico musical. Con Carlos Yanni, Gaby y Julio Astorga y su pareja de baile. **Rojo Concert**, Necochea 2188. Sábado 23 de enero, a las 23.30. Reservas al 822553.

I Momenti. Show humorístico musical. **Berlín Café Bar**, pasaje Zabala 1128 (Mitre al 300). Todos los sábados de enero, a las 23. Entrada libre y gratuita.

Siervas de Notre-Damus. Show cómico musical. Todo el humor y el transformismo de Mirian y La Ceci. **Rojo Concert**, Necochea 2188. Domingos de enero, a las 22.30. Reservas al 822553.

BARES &

Pool. Para jóvenes hasta 99 años. **Bar Pool**, Salta y Alvear. Todos los días, de 7 a 3.

Piano bar. Con S. Romero y J. Flores. **El Floreal**, Corrientes 779. Tel. 215765. De lunes a viernes, desde las 18.30.

Poesía de amor para escuchar al atardecer. Recital poético teatralizado a cargo del actor Mario Rodríguez. Sobre textos de Mario Benedetti, Pablo Neruda, Bernárdez, Bandeira, Pedroni y Rafael de León. **El Floreal**, Corrientes 779. Todos los jueves de enero, a las 20.30.

Viernes de tango en Rojo. Con la actuación de Marcelo Ledesma, Lucio Ríos, Alejandro Mustafa, Graciela Rey, Angelita Delamata y artistas invitados. **Rojo Concert**, Necochea 2188. Todos los viernes de enero, a las 23.30. Reservas al 822553.

Cantobar en vivo. Con todo el rock del grupo Los Extranjeros. **Divito**, San Martín 1320, Granadero Baigorria. Todos los viernes, a la hora 0.

Cantobar en vivo. Con todo el rock del grupo Los Extranjeros. **Zurracopota**, San Lorenzo 1544. Sábados, a la hora 0.

Sobremesa pianística. Cena con tangos, jazz, boleros y folclore. Con el piano de Alberto Vilosio. **Restaurante Hemingway**, Rioja y Belgrano (detrás de Canal 5). Tel. 494626. Viernes y sábado, a las 22.

BARES GRATIS

Las amantes del intendente. Con la compañía teatral Locas por Tessandori. **Berlín Café Bar**, Pje. Zabala 1128 (Mitre al 300). Viernes de enero, a las 23. Entrada libre y gratuita.

MILONGAS

Noche de milonga en La Viña. Nuestros tangos. **Peña La Viña**, San Martín 1451. Teléfono 240249. Martes y jueves, a las 23. Clases de tango, a las 21.

Milonga El Pochoclo. Tango con música en vivo. Con el Trío Pistono (piano), Rinesi (flauta) y Saavedra (bandoneón). **Playón del Parque de España**, Sarmiento y el río. Todos los viernes de verano, a partir de las 23.30. Entrada libre y gratuita. Práctica para principiantes a cargo de Fabián Lugo, a las 22.30.

La milonga de los sábados. Con Grupo Tropical, Trastango Trío y J. Prieto. **Centro Gallego**, Buenos Aires 1137. Tel. 245074. Sábado, a las 22.

Milonga en el puerto de Rosario. Con los músicos Carlos Moyano (bandoneón), Mauricio Vuoto (piano) y Eduardo Vila (voz). Show a la hora 1. **Pérgola de Cultura**, San Martín y el río. (Entrada para vehículos por Bajada Sargento Cabral). Todos los sábados de enero, a partir de las 23. Clases de tango para principiantes y avanzados a cargo de Martín Vaccaro y Susana, a las 22.

PEÑAS

Noche de folclore. Con cantos y bailes de nuestra tierra. **Peña La Viña**, San Martín 1451. Teléfono 240249. Viernes y sábados de enero, a las 23.

Centro Andalúz Virgen del Rocío. Nos visita en nuestra peña, y también nuestras danzas. **El Hornero**, Juan Manuel de Rosas 1147. Teléfono 482012. Sábado 30, a las 21.30.

DESTACADOS DEL DIA CABLE MOGAR 0800-8-CABLE3	DEPORTES TENIS ABIERTO DE AUSTRALIA 21,00 hs	CINEGUÍA ADIOS A LAS VEGAS EL ULTIMO BOY SCOUT 22,00 hs	VARIEDADES ANATOMIA DEL DESASTRE CHARLY GARCIA UNPLUGGED 23,00 hs	SOLO \$30 MENSUALES I.V.A. INCLUIDO
	FOX 22,00 hs	cinemax 22,00 hs	SHO 22,00 hs	TV 23,00 hs

...viene de tapa

BEATRIZ SARLO ENSAYISTA

► *de ella no le quita independencia?*

—No, no me quita nada, es el Estado argentino. Yo, como vos, podemos recibir del Estado. No hay ningún problema en recibir del Estado.

—*¿Aunque sea el Estado del gobierno menemista?*

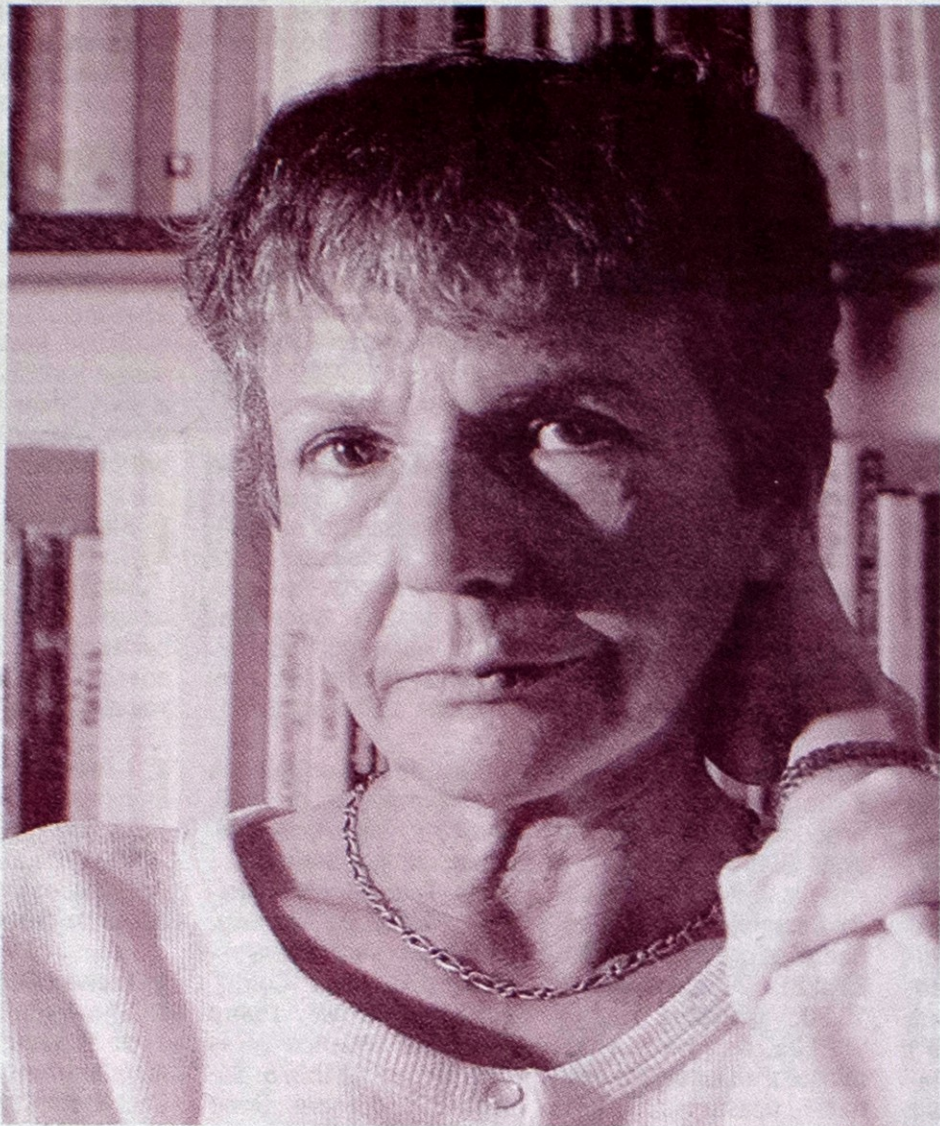
—Hay una diferencia fundamental entre gobierno y Estado. Porque si no, un jubilado no tendría que cobrar la jubilación del Estado menemista, por ejemplo. Entre gobierno y Estado toda la teoría política dice que hay una diferencia fundamental. Entonces: si Menem los confunde, nosotros no tenemos por qué confundirlos.

—*Si bien cualquier vida y su vida en especial no pueden dejar de ser pensadas en función de la política, según tengo entendido habría tres momentos en los que usted intervino más activa o positivamente en política, que serían los setenta, el apoyo al comienzo del gobierno de Alfonsín y la asesoría de Graciela...*

—Sí, pero antes hice de todo, fui peronista, comunista revolucionaria, pro-china, tengo todo el carnaval...

—*En todos los casos parece haber adherido a causas que fueron derrotadas, como en los setenta, o bien haber salido de alguna manera desengañada.*

—En el caso de Alfonsín, más bien, yo sólo fui votante, ni siquiera lo conocí, mas bien lo que sucedía en ese momento era que gente mucho más conocida que yo, como Juan Carlos Portantiero, eran asesores de Alfonsín. Fuimos todos votantes de Alfonsín, obviamente, y cortando boleta. Casi todos los de *Punto de vista* votamos



PABLO AMELIO

"Fui peronista, comunista revolucionaria, tengo todo el carnaval..."

para diputados a Augusto Conte y a Alfonsín como presidente. Hoy me parece que hicimos mal. Yo hice ese voto porque no le creí a Alfonsín que le iba a hacer el juicio a las juntas. Si le hubiera creído no lo hubiera votado a Augusto Conte. Mi balance sobre Alfonsín es

que hizo cuanto desastre tuvo a mano, terminando con el pacto de Olivos, pero hay algo en lo cual le dio un giro a la sociedad argentina, y ese giro no se borra con el punto final ni con la obediencia debida, ni siquiera se borra con el indulto de Menem: es el juicio a las

juntas. Los veinte años del golpe fueron lo que fueron en plaza de Mayo porque acá hubo juicio a las juntas, esto no es Chile porque acá hubo juicio a las juntas. Estoy convencida de que dentro de cincuenta años va a ser considerado el hecho ideológico cultural fundamental de estos años. Lo de Graciela está más vinculado con otra cosa que es anterior a Graciela misma, que era también una causa perdida. Yo pensaba que se podían reunificar los dos partidos socialistas. Después, yo quedo fascinada por dos cosas. En principio, por su ingreso tumultuoso en la política. Pero hay una cosa que me interesa bastante más, que es la forma en que el Chacho rompe con el peronismo. Por primera vez alguien importante, no un intelectual como yo sino alguien importante en la política, rompe con el peronismo en el modo en que rompe el Chacho, y se lanza a construir una nueva cosa. Lo que me pareció fascinante era cómo se podía producir un principio de ruptura casi vanguardista, con una tradición política que era como un magma que te devoraba, y el Chacho sale limpio, sale para adelante, con temas republicanos a los que el peronismo es hostil. Eso me fascinó. Me sigue fascinando el Chacho como inventor de políticas. La imaginación política es una especie de poiesis: inventa una cosa que a uno no se le ocurre. Yo creo que por eso estuve tantos años haciendo las campañas de Graciela y del Frepaso: porque es una actividad que tiene mucho de imaginación, de gestión de la crisis. Una campaña es una especie de crisis permanente, y es muy fascinante verlo de cerca.

El libro de mi vida



D.G. Helder
escritor

En mi casa prácticamente no había libros. Había una Biblia editada por una sociedad bíblica protestante, siendo que la familia profesaba el integrismo católico, un diccionario enciclopédico en cuatro tomos (conjeturalmente Sopena, ilustrado) y las obras completas o máximas completas de José Antonio Primo de Rivera, el fundador de la Falange Española. Ni los modos y usos idiomáticos de los traductores calvinistas, del todo anormales para barrio Sarmiento, ni la prosa momificada del Sopena que, siempre al borde de la tautología, me daba el significado de cada palabra con otras palabras cuyos significados también debía ir a buscar, y mucho menos el mamotreto del falangista fusilado en Alicante—igual que su ídolo, a los 33 años—pudieron ni hubieran podido hacer gran cosa por la formación literaria de un chico algo cerril, luego adolescente brioso, al que por otra parte no le interesaban sólo dos cosas: el sexo opuesto y la práctica deportiva. Lo principal era, por un lado, tener falo, ser digno de la consideración

de las chicas; por el otro correr, transpirar y quedar extenuado en lo posible habiendo vencido a un semejante. Cuando vi, en 7º, que las dos cosas congeniaban, y que la primera podía ser efecto de la segunda, me anoté en esa experiencia piloto rosarina llamada Bachillerato de Educación Física, donde contra todo pronóstico descubrí la literatura. A decir verdad en mi casa también había, en un híbrido de canasto y revistero, junto a la puerta del baño, una buena cantidad no renovable sino acumulativa de revistas tipo *El Tony*, algunas *Gente* o *Siete Días*, y el infallible *Selecciones*. En semejante batiborrillo—el Sopena me surtió de algunos términos, después de todo—yo no metía la mano ni por descuido, le tenía aprensión; la mezcla inconexa de papel impreso podía estar conservando en condiciones de temperatura, humedad y oxigenación adecuadas un organismo amorfo recubierto de pelusa con un pico o una pinza lo suficientemente fuerte para arrancarme los dedos. Primer atisbo de la ilusión de destino: si había un bicho ahí esperando desde la explosión del Cámbrico, cientos de millones de años, a que un chico ignorante y apenas sensible metiera la mano para arrancársela, entroncándolo con el manco de Lepanto, príncipe de los ingenios españoles, eso significaba que los

acontecimientos se encadenaban siguiendo un orden necesario pero desconocido. Me sentía predeterminado; no había, en consecuencia, nada que hacer por uno mismo, era inútil cultivarse, preferible conservar la mano entera a invertir un solo dedo para asegurarse la gloria literaria o deportiva. El libro que mejor recuerdo de la época también emergía y se sumergía en este mueble rinconero que se me aparece ahora como un protoideograma de lo siniestro. Era un catecismo ilustrado. Cuando la gran masa crítica de concupiscencia que me dominaba coronó mi infancia decorándola con esos sensuales y novedosos pelos del pubis, aquel catecismo, con pasar las hojas y observar las llamas del infierno al que los esbirros del demonio podían arrastrarme, me llenaban de terror. Pero ya pasó, ya pasó, esto es Barracas, Bs. As., la vereda pringosa de Chorisystem, parrilla al paso que resuelve el almuerzo de los choferes de la línea 60. Meto una moneda sana en la ranura de la máquina de peluche, muevo la palanca como el compañero guinchoero o maquinista de grúas móviles—en un balcón a mis espaldas un salchicha torea a la gente que pasa—, bajo la pinza (botón rojo), la subo (azul), pescando de la oreja un osito panda llamativamente parecido a Menem. (Soy yo, en blanco y negro).

Contesta hoy:
Martín Rodríguez



Tendría que decir que empiezo a responder a preguntas que por ahí por la edad no me hago.

—*Si el pasado pudiese condensarse en un solo libro, ¿cuál sería?*

—NS/NC

—*¿Cuál es el libro que refleja o interpreta las coordenadas del presente?*

—*Hacer sapito*, Verónica Viola Fisher; *Punctum*, Martín Gambarotta; *coming attractions*, Marina Mariasch; *Camaleón*, Selva Dipasquale; el poema "Los mickey" de Santiago Llach; *El camino de los elefantes*, Lucía Gagliardini; *Música mala*, Alejandro Rubio... Ruido de futuro y cierto rastro de guerras perdidas, guerras de guerrillas perdidas, pensando que de seguro va a haber guerra nueva... (sigue en la siguiente).

—*¿Cómo es, si es que ya fue escrito, o cómo deberá ser el libro del futuro?*

—...y tiene que haber poesía para el gasto, nueva, sin mucha deuda con el pasado, sin minuto de silencio por muertos, mirando cada cosa en su estado casi banal, con el pasado como información suficiente y punto, me gustan los poetas que no deben, contemporáneos y no a la vez, no solemnes, no a la eternidad, es difícil... (sigue en la siguiente)

—*¿Cuál es tu modelo de escritor?*

—...quizás tipo cummings, que salta de poemas formales a otros de cortes de versos rarísimos, una cosa toda desmembrada, "ecos de voces de negros, de inmigrantes..." dicen, no sé, yo no las escucho, el poema deforma más aun, no repite, no respeta. Me seduce ese gesto en Marina Mariasch de preguntar en un poema algo así como por qué ser mujer y escribir como las mujeres. Otra cosa: me gustan los que revisitan una forma de verso y de poema en formato menos, pero con el bardo de la voz presente, actual, hay un exceso de poema sin fin, de gran poema medio hincha...

—*¿Cuál es tu modelo de estilo?*

—NS/NC

Martín Rodríguez nació en Buenos Aires en 1978. Publicó un solo libro de poemas: *Agua negra* (sello de poesía Siesta, 1998) y poemas en *Diario de poesía* N° 49 (verano de 1998/99).